JOSÉ ROYO DE LEÓN y ANTONIO P. CAMACHO



SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS,

EN VERSO Y PROSA, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

MIGUEL SANTONJA





MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

[...]l Corta-cabezas, de Espinosa
[...]s buenos amigos los autores

José Royo de León   Antonio Pérez

LA BARRACA DEL TURIA

LA BARRACA DEL TURIA

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

JOSÉ ROYO DE LEÓN y ANTONIO PÉREZ CAMACHO

música del maestro

MIGUEL SANTONJA

Estrenado con gran éxito en el TEATRO MARTÍN la noche del 14 de Diciembre de 1907



MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11
Teléfono número 551

1908

A LOS ILUSTRES Y LAUREADOS ARTISTAS VALENCIANOS

Señores Benlliure

Esta obrita vale bien poco, vale menos que nada, y no puede ser digna ofrenda para ustedes. Pero ustedes no sólo son una gloria de Valencia: son, además, entusiastas valencianistas, *y únicamente por ser* cosa *de aquella tierra se atreven á dedicar á ustedes este humilde trabajo, con toda consideración y respeto,*

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
MARIETA	SRA.	BAJATIERRA.
TÍA NELA		VILA.
QUINTÍN	SR.	CAMACHO.
PERET		ULIVERRI.
TÍO TONI		CARRASCO.
BAORO		PORTA.
DON NICOMEDES		LUJÁN.
GORI		GASCUEÑA.
SENTICO		RÚA.
CANTADOR		MASSINI.

Labradores y labradoras de la huerta de Valencia, en donde tiene lugar la acción

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Huerta de Valencia. Una barraca en el centro del escenario, á la derecha, con puerta y dos ventanas practicables. Una empalizada con tupida parra sombrea la puerta; en la ventana baja, tiestos de rosales y clavelinas, recubriendo el marco una enredadera de campanillas azules. Un banco de piedra. Mucha luz.

ESCENA PRIMERA

NELA, MARIETA, BAORO, GORI, SENTICO, mozos y mozas de la huerta, con traje dominguero. Una ó dos parejas bailando el fandango. Cuadro animado; guitarra, guitarro y castañuelas

Música

CANT. El querer de las mujeres
á la luna es semejante,
que á veces está en *creciente*
y á veces está en *menguante*.

(Hablado durante la música.)

GORI ¡Eso, eso! ¡Así son las mujeres!

BAO. ¿Como la luna? ¡Por eso á mí me gustan más de noche!

SENT. ¡Güena ha sido la copla pá las hembras!

MAR. Pero sé yo otra mejor pá los machos.

SENT. Pos venga de ahí, Marieta.

GORI Echa una de las tuyas.
BAO. De esas que *pican*.
MAR. Pos ya podéis *rascaros*.
(Cantando)
No te fies de los hombres
porque la apariencia engaña,
y unos parecen *melones*
y resultan *calabazas*.
TODOS Las castañuelas,
chás-carrás-chás,
moved alegres,
más vivo, más.
Agil el cuerpo,
ligero el pie,
y ahora una vuelta
de esas de *olé*.
¡De olé y olá!
y aquí el fandango
se acaba ya.
(Cesa el baile con aplauso y regocijo de mozos y mozas. Aparece el tío Toni por el foro izquierda, con azadón al hombro.)

ESCENA II

DICHOS y el TÍO TONI

Hablado

TONI Salud, siñores.
BAO. Hola, tío Toni; osté siempre va con la crus á cuestas. (Por el azadón,)
TONI ¡Qué se va á haser! Tóos no poeden divertirse á un tiempo; y mientras unos bailan, trebajan otros... y *pata*.
NELA (¿A qué vendrá ese *bachiller*?)
GORI. ¿Y Peret?
TONI Regando el melonar.
SENT. Pero, tío Toni, hoy es domingo; y los domingos son pá echar un baile en cá las amigas.
BAO. ¡Casporra! y pá escansar.
TONI Quien poeda. El boen hortelano, debe ante

tóo cuidar que no paezca sed el agradesido terruño que calma su hambre... Ese, ese es «el pan nuestro de cada día...» ¡Ay de aquel de mosotros que lo olvide!

BAO. ¿Pero va osté á echarnos un sermón, tío Toni?

NELA Ese siempre paese que está en *viernes Santo*.

TONI En cambio tú... siempre en día de Pascua.

NELA Señal de que no hay motivo pá estar triste, Toni.

TONI Pos... que dure esa alegría es menester, Nela.

NELA Lo cual que no te importa.

TONI Güeno. (Bajando el azadón al suelo.) Pos vamos á lo que importa. Yo venía á desirte, que esta mañana estuve en cá el amo.

NELA ¿Con algún chisme?

TONI Con los del ofisio; ya sabes que soy el *femater* de su casa, y á eso juide; por la basura. Güeno; pos hoy me llamó el amo y me dijo, dise: Oye, Toni, ¿tenís muchas rosas y claveles por allá abajo?

MAR. ¿Pá la batalla de flores?

TONI Pá aornar una carrosa.

NELA Pos le mandaremos toas las de la huerta.

TONI No; no las quiere toas ahora, sino sólo algunas clases, y con objeto de elegir las que convengan, esta tarde se dará por aquí una güelta su hijo.

BAO. ¿El que estaba en Soisa?

TONI El mesmo, que aun no conosemos.

NELA Como que ya se encontraba por allá cuando su padre compró estas barracas.

BAO. Pos si ha de venir esta tarde, ya debe estar al caer...

TONI Yo no diré al *caer*, pero sí al llegar.

NELA Pues id vosotras á elegir las mejores flores, y vosotros las mejores frutas. (Se van mozas y mozos por segundo término izquierda. Nela se dirige á la primera derecha.) Es presiso obsequiarle lo mejor que podamos.

TONI Como que es el amo de nuestras barracas.

NELA Yo voy por unas botellas de anís, y unas pastas, ahí á la Venta.

ESCENA III

NELA y TONI

TONI — Pero antes de marcharte, y ahora que estamos solos, óyeme dos palabras, Nela.
NELA — Si no son más que dos, acaba.
TONI — Que empiese, dirás.
NELA — ¿De qué se trata?
TONI — De nuestros hijos.
NELA — ¿De mi Marieta?
TONI — Y de mi Peret.
NELA — Vamos, ya...
TONI — Güeno: vamos ya... al grano.
NELA — ¡Bah! No es ese el grano de mi granero.
TONI — ¿Qué?
NELA — ¡Que... no tengo ganas de conversasión! (Yéndose.)
TONI — (Deteniéndola.) ¡Qué conversasión ni qué alcachofa! No es eso lo que te pido, sino respuesta á una pregunta.
NELA — La adivino...
TONI — Entonses venga la respuesta.
NELA — Y tú... ¿no la adivinas?...
TONI — Pero oye, ¿es que estamos jugando á las adivinansas? Pos me pienso que no es cuestión de juego, sino de que hablemos claros; vamos al desir, de esta manera: Mi Peret y tu Marieta... se quieren: ¿qué tiés tú que desir á esto?
NELA — Pos... que están *verdes*, Toni.
TONI — Pos... algún día maurarán, Nela.
NELA — Mi hija la quiero yo para su primo.
TONI — ¡Bah! no habrá *primada* que valga, si los chicos se empeñan... Ya lo verás.
NELA — Me parese que antes de verlo ha de llover aún mucho... Conque... ves esperando que llueva... (Burlonamente y yéndose por la primera derecha.)
TONI — ¡Cuidao no llueva tanto que se acabe toa esa cosecha de orgullo, señá *uquesa!* Pos no tié pocos humos... ¡Miá tú que calabasear á mi

hijo!... Pos se acabó, ea; que si ella tié *calabasas*... á mí no me faltan melones. (Se va primera izquierda. A poco sale Peret primera derecha, mira á la barraca y al ver que no está Marieta, se dirige al segundo término izquierda al tiempo que sale Marieta.)

ESCENA IV

PERET y MARIETA

Música

PERET ¡Marieta!
MAR. ¡Peret!
PERET ¿Lo oiste?
MAR. ¡Lo oí!
PERET ¿Y tú qué me dises?
MAR. Que soy para tí.
PERET ¡Bendita esa boca
de asahar y clavel,
mil veses más dulse
que la misma miel!
MAR. ¡Bendita esa boca
que arrullos de amor
así me dedica
con tanto primor!

—

PERET Palomita hechisera
de mis arrullos:
no sabes cuánto anhela
mi alma los tuyos.
MAR. Palomito embustero
de mis amores:
de mi alma los anhelos
son aun mayores.

—

LOS DOS Los dos hoy tenemos
un mismo anhelar,
los dos suspiramos
por matrimoniar;

queremos unirnos,
según manda Dios,
y en nuestro nidito
mimarnos los dos.

PERET — Currucú.

MAR. — Currucú.

LOS DOS — Palomito de mi alma,
mi delisia eres tú.

PERET — Currucucú.

MAR. — Currucú.

LOS DOS — Arrullándonos siempre
viviremos los dos,
como dos palomitos
en su nido de amor.

ESCENA V

LOS MISMOS y TONI, dentro

Hablado

TONI — ¡Peret!

MAR. — (Temerosa y bajo á Peret.) ¡Tu padre!

PERET — (Observando.) No tengas cuidiao. (Gritando.) ¿Qué quié osté?

TONI — ¡Saber onde estás!

PERET — ¡Pos... onde las *calabasas*!

TONI — ¡Déjalas, que están *verdes*!

PERET — ¡Quiá: lo que están es mu maduras! (Maliciosamente.)

TONI — ¿Güenas pá coger?

PERET — ¡Pá coger... (Cogiendo la mano á Marieta.) y pá recoger...! (Rodeándola la cintura con el brazo.) Sí, señor. Como que estoy por cogelas... (El mismo juego.) y recogelas... (Idem.) en lo que queda de tarde.

TONI — ¡Se me antoja que no vas á poder tú solo con ellas!

PERET — ¡Pos mos las partiremos: yo me llevaré la que tengo entre manos y osté se encargará de la otra!

TONI — ¡De la otra... ya veremos lo que se hase... cuando *llueva!* Conque deja eso ahora, y anda á echale un pienso al burro.

PERET ¡Güeno! ¡Güeno!

MAR. ¿Has oído? ¡Que te espera el burro!

PERET ¡Como siempre!... ¡Siempre con el burro!... ¿Cómo no quiés que yo suelte á lo mejor un rebusno ó un par de coses? Ya se sabe lo que son las malas compañías...

MAR. Pues búscalas mejores.

PERET ¡Si no me hase falta buscalas; si ya las tengo mu requetebuenas! ¿Pa qué quiero yo mejor, ni más compañía, que mi Marieta? ¡Ay, Marieta... si tú quisieras!...

MAR. Yo quiero tóo eso que tú quieres y mucho más; pero...

PERET Ese pero... se m'antoja que es un *primo.*

MAR. Ríete de sus primadas; pero... ves pensando lo que has de haser pa que no se salgan con la suya... y vete ya, que pué venir mi madre. ¡Adiós... *Femateret!*

PERET ¡Adiós, *Llauradoreta!* ¡Espera! (Acercándose y cogiéndola la mano.) ¿Dí, me quieres?

MAR. (Con cariño.) ¿Que si te quiero? (Con coquetería.) ¡No, no, y no!

PERET ¿Tres veses no? Güeno: pos tres abrasos en castigo. (Va á abrazarla y Marieta le detiene.)

MAR. Aguarda: castigo por castigo.

PERET ¿Qué?

MAR. ¡Que te quedas sin los abrasos! Anda, *coge...* y *recoge* ahora. (Recordándole el juego de antes; se va riendo por el foro izquierda.)

PERET ¿Sí?... Pos tres más en la cuenta de los que me debes. Ya me los pagarás, Marieta, ya me los pagarás tóos juntos... ¡pero mu juntos!

ESCENA VI

PERET y NICOMEDES

NIC. (Saliendo primera derecha.) Esta debe ser. (Por la barraca.) Oye, muchacho, ¿de quién es esta barraca?

PERET Del amo.

NIC. Ya: ¿pero de qué amo?

PERET ¿Pero cuántos amos va á tener uno? ¡Pos uno! El muestro; es desir, el mío; vamos, el de mi padre; güeno, el de la barraca.

NIC. ¿Vives tú en ella?

PERET En la del Olmo. Esta es *La barraca del Turia.*

NIC. (Dirigiéndose á la barraca.) Vaya, pues aquí es.

PERET ¿Busca osté á la tía Nela?

NIC. Precisamente.

PERET Pos va osté mal caminao, porque no está.

NIC. ¿Y sabes si tardará mucho?

PERET Sobre poco más ó menos... el tiempo que yo tardaría en regar mi alfalfa.

NIC. Bueno: pues para no perder tiempo hasta que venga la tía Nela, vamos á tu barraca del Olmo, que también allí tengo que escoger varias flores; algunas variedades de rosas y claveles.

PERET ¿Pero es osté el hijo del amo?

NIC. No; yo soy el encargado de arreglarle la carroza para la *batalla de flores*, y hemos pensado que, mejor que el hijo de vuestro amo, podré deciros yo las clases y la cantidad que debéis llevarme en cada una de las remesas que tenéis que hacerme. Conque vamos á tu barraca, que luego me pasaré por esta.

PERET Corriente; amos por aquí alante. (Mutis foro izquierda.)

ESCENA VII

QUINTÍN. Viene por la segunda derecha algo precipitado y receloso

¿Me perseguirá ese tío bestia? (Mirando hacia atrás.) No: se ha contentado con darme una patada. Pero ¡qué patada!... Creo que debo tener señalada la herradura... (Con la mano en las nalgas.) ¡Ay, tentado estoy de volverme caminito de Valencia!... Pero... ¿y esto?... (Indicando comer.) ¿de dónde lo saco? Como no me saque las muelas, ya que no las necesito... Vaya, no hay más remedio que apurar el *cáliz* ó apurar el hambre... Probemos aquí fortuna. (Dirigiéndose á la barraca.) Aunque me

parece que no hay nadie. (Llama.) En efecto, nadie me responde. ¿Esperaré? No sé que hacer; porque hay aquí cada salvaje, que me río yo de los *moritos* de Casablanca. ¡Aaa!... (Bostezando) De quien no me río, es de los que comen... ¡Porque vaya si sé yo lo que es hambre!... Y el hambre, que por lo visto es muy mala consejera, me hizo á mí agente de una casa de Seguros sobre animales. Me vine aquí á buscarlos; pero he tenido la desgracia de tropezar con algunos que han sido engañados por otros agentes, y... ¡vaya usted á ofrecer á esos tales una *póliza!* Le sueltan en seguida una *paliza*.

ESCENA VIII

QUINTÍN, BAORO y GORI por el foro izquierda

BAO (Desde el foro.)
¡Casporra!
QUIN. (Asustado.) (¿Qué?)
BAO (A Gori.) ¡Ya está ahí!
QUIN. (¡Canastos!)
BAO (A Gori, por Quintín.)
¡Mírale!
QUIN. (¡Cuernos!
Pues si me buscan, de fijo
que no es para nada bueno.)
BAO (A Gori.)
Anda, y avisa á los otros.
QUIN. (¡Ay, me escamo!)
GORI Voy corriendo.
(Se va gritando por el foro izquierda.)
¡Que ya vino! ¡Que ya vino!

ESCENA IX

QUINTÍN y BAORO

QUIN. (¡Justo... sí! ¡Ya vino aquello!
Lo que yo me presumía...

Lo que allí me prometieron...
¡la paliza!)

BAO (Acercándose.) ¿Conque osté?...

QUIN. (Interrumpiendo á Baoro y retrocediendo asustado.)
Yo, no, señor... ¡nada de eso!

BAO ¡Si mosotros ya sabemos
quién es osté!...

QUIN. ¿Sí?... (Pues, ea,
Quintín, salva tu pellejo...)

BAO Mos lo ha dicho Toni Chufa.

QUIN. (¡A ese maldito *chufero*..
le daba de buena gana
toda el hambre que ahora tengo!
Pero ya caigo: ese Toni
debe ser el del *pateo*,
y ahora estos cafres, sin duda,
me la quieren dar con queso.
Pues, ea, el mejor escape
es el de escapar corriendo.)
(Da repentinamente media vuelta y echa á correr hacia la primera derecha al mismo tiempo que viene Nela, y tropezando con ella, le tira al suelo los pasteles que trae en una bandeja.)

ESCENA X

DICHOS y NELA con una ó dos botellas de aguardiente y bandeja

NELA ¡Quesús María! (Al tropezar.)

QUIN ¿Eh?...

BAO. ¡Casporra!

NELA ¡Todas las pastas al suelo!

QUIN. ¡Bendita lluvia!

NELA ¿Qué?

QUIN. Nada...
que por las pastas lo siento...
Le ayudaré á recogerlas...
(Recogiendo algunos pastelillos que se engulle y se guarda á hurtadillas.)
(Algo se pesca con esto.)

NELA (Bajo á Baoro.)
¿Quién es?

BAO. ¿Pos quién ha de ser?

¡El hijo del amo! El mesmo.

NELA (A Quintín.)
No sabía que era osté.
Vaya, ¿y qué tal? ¿Está bueno?

QUIN. (Que en aquel momento se ha metido en la boca un pastel.)
¡Bueno... muy bueno!... (Un pastel
de crema!...)

NELA ¡Cuánto me alegro!
(A Baoro.)
Anda, y avisa á las chicas,
y á ver lo que traen esos.
(Baoro se va por el foro izquierda.)

QUIN. (Mientras Nela va á dejar el aguardiente y los pasteles en una mesa que habrá bajo la parra.)
(No atino ni una palabra,
ni me explico este misterio;
pero con los pastelillos
me atraco que es un portento.
¡Tras de tantos tropezones,
este no fué mal tropiezo!)

NELA Conque, ¿y qué tal la familia?

QUIN. ¿La familia? Si no tengo.

NELA ¿Cómo que no?

QUIN. (La he metido.)
Comprenda usted... soy soltero.

NELA ¿Y cómo está su mamá?

QUIN. Pues mi mamá... está en el cielo.

NELA ¿Cómo?

QUIN. He querido decir...
que vive sin sufrimientos.

NELA ¡Ah! ¡ya! ¿Y su papá?

QUIN. Lo mismo.

NELA ¿Tan campante?

QUIN. Sí... (¡y tan muerto!)

NELA Pero, vaya, asiéntese...
(Va por una silla á la barraca.)

QUIN. (Nada, que no lo comprendo.
O es que me toman por otro,
ó es que me toman el pelo.)

NELA (Saliendo con la silla.)
Aquí, bajo de la parra.
(Colocando la silla.)

QUIN. Vaya... pues tomaré asiento.

(Ya que se muestran pacíficos
me va agradando todo esto.)
(Se sienta y quita el sombrero.)

NELA Y mire, si está suando,
no se quite ahora el sombrero.
No le dé un *trancaso* ..

QUIN. (Levantándose de un salto y poniéndose el sombrero.)
¡Quién!

NELA O algún *dengue*...

QUIN. ¡Ah!... ya... Comprendo.

NELA ¿Qué va osté á tomar ahora?

QUIN. Ahora... estoy tomando el fresco.

NELA ¿Quiere una horchata de arros?

QUIN. ¡No haga usted tal sacrilegio!

NELA ¿No le gusta?

QUIN. ¡Caracoles!
El arroz sí... ¡ya lo creo!
Con pollo está delicioso;
¡y qué rico con conejo!
Es mi plato favorito.
Mas convertirle en refresco,
es profanar las virtudes
de ese manjar tan selecto.

NELA Pues coma algunos pasteles.

QUIN. Los comeré si es empeño.
(Creo que ya me he comido
dos docenas por lo menos.)

NELA Para osté los he traído.

QUIN. (Y es verdad, para mí fueron.)

NELA Y aguardiente del Chinchón
que es muy fino, y es muy bueno.

QUIN. Bueno; pues siendo tan *fino*,
y usted tan *fina*, lo acepto.

NELA Voy á sacar unas copas.

QUIN. ¡Vengan copas y brindemos!
(Mutis Nela barraca.)

ESCENA XI

QUINTÍN

Ea, que no me lo explico...
Vamos, que no me lo cuelo.

No sé más sino que como,
como no comí hace tiempo.
Pero señor, ¿quién será
ese á quien yo represento?
Porque yo... ¡yo no soy yo!

ESCENA XII

QUINTÍN, BAORO, MOZOS y con la música MOZAS, MARIETA (que entra en la barraca) y después NELA. Las Mozas con ramos de flores y los Mozos con cestas de frutas

BAO. (A los Mozos.)
Sí, hombre, sí...
QUIN. (¿Qué?)
BAO. Ese mesmo,
ese es el amo.
QUIN. (¡Canastos!
¿que soy el amo? Pues esto
ya me pone en situación...
Pero ahora lo entiendo menos.)

Música

ELLOS Buenas tardes, buenas tardes.
ELLAS Buenas tardes tenga osté.
QUIN. Para todos muy felices.
(Soy un amo muy cortés.)
TODOS Buenas tardes, buenas tardes.
De salud ¿cómo le va?
QUIN. Siempre estoy para serviros.
(Soy un amo muy cabal.)
ELLAS A nuestro amo ofrecemos
en este ramo,
escogidas las flores
de nuestros campos.
ELLOS A nuestro amo ofrecemos
en esta cesta,
escogidas las frutas
de nuestra huerta.
QUIN. Agradezco el obsequio
con mil amores.

Y agradezco las frutas
más que las flores.

CORO
Pos si el osequio
llega á agradarle,
flores y frutas
no han de faltarle,
que los huertanos
nos complacemos
dando á los amos
lo que tenemos.

(Nela y Marieta han salido momentos antes; Marieta ofrece á Quintín una copa de aguardiente.)

MAR. ¿Quiere ostet una copita
de aguardiente de Chinchón?

QUIN. A una mano tan bonita,
¿quién le niega esa atención?
Venga, pues, el aguardiente;
pero bebe tú también,
y también toda esa gente
hoy conmigo ha de beber.

(Murmullo de aprobación y regocijo en todos. Quintín se coloca en el centro en actitud de brindar. Nela y Baoro van llenando las copas á todos.)

QUIN. El aguardiente de Chinchón...

TODOS El aguardiente de Chinchón...

QUIN. Es parecido á la mujer.

TODOS Es parecido á la mujer.

QUIN. Ambos perturban la razón
y ambos nos brindan el placer.

TODOS Ambos perturban la razón, etc.

QUIN. Solo ellos tienen la virtud
de consolar toda aflicción.
Bebamos, pues, á la salud
de la mujer y del... *Chin-chón*.

CORO Solo ellos tienen la etc.. etc.

Hablado

BAO. ¡Viva el amo!

TODOS ¡Viva! ¡Viva!

QUIN. ¡Gracias... gracias... pueblo mío!
(Vaya, yo sigo este *lío*,
que á mí el *lío* me cautiva.

¿No quisiera esa ovación
más de un diputado en *ciernes?*
Pues, ea, aquí de los *ternes:*
¡preparemos la opinión!)
(Con la copa en la mano y en actitud de pronunciar un discurso.)
¡¡Ciudadanos!! .. Digo, no.
¡¡Villanos!!. . Digo, tampoco.

BAO. ¡Cualsiquieras!

QUIN. Poco á poco:
eso no lo digo yo.
Yo espero ser... diputado
y hablo... como habla esa gente.
¡¡Señores!!...
(Hace esfuerzos para hablar; pero no encuentra palabras y cambia de tono.)
Venga aguardiente.
(No estoy bastante alumbrado.)
(Apura una copa.)
¡Señores!... ¡la situación...
está en situación... muy seria!...
(El mismo juego de antes.)
Mas para entrar en materia,
otra copa de Chinchón.
(Bebe otra copa.)
Porque... ¿aquí qué es lo primero?
¿Qué os falta?

TODOS ¡¡Dinero!!

QUIN. ¿Sí?
(Lo mismo me pasa á mí.)
¿Conque no tenéis dinero?...
Pues yo os pondría un cabestro
á los que sufrís apuros...
Todo ese... monton de duros
del Banco de España, es vuestro.
Y si hoy lo disfrutan otros
que bien poco lo han sudado...
¡si llego á ser... *diputado,*
lo reparto entre vosotros!
Y os cargaré de millones,
y como quien no hace nada..
¡quitaré de una plumada
todas las contribuciones!
No habrá quintas, ni consumos.

¡No habrá nada! ¡Todo fuera!...
(Ni Castelar, si viviera,
hablaría con más humos.)

NELA ¡Qué pico y qué explicativa!

QUIN. ¡Tributarios del trabajo!
¡¡Abajo el tributo!!

TODOS ¡¡Abajo!!

QUIN. ¡¡Arriba el trabajo!!

TODOS ¡¡Arriba!!

QUIN. ¡He dicho!

TODOS ¡¡Dicho!!

QUIN. ¡Hombre no!
Ahora he querido decir,
que ya se puede aplaudir
todo lo que *he dicho* yo.
(Todos aplauden.)

UNOS ¡Bravo!

OTROS ¡Bien!

BAO. ¡Ha estao mu güeno!

MAR. ¡Y mu retebién parlao!...

NELA ¡Lo hemos de haser deputao!

BAO. ¡U mas que sea... sereno!

QUIN. (No hay duda, los electores...
hay que saberlos hacer...)
¡Vamos todos á beber
por nuestro triunfo, señores!
(Todos se dirigen hacia la derecha á beber. Quintín coge la botella y observa que está vacía.)
¡Buena la hemos hecho ahora!

NELA ¿No hay?

QUIN. Ni gota.

NELA ¿Quiere vino?

QUIN. ¡Por el vino... pierdo el tino:
venga vino, sí señora!
(Nela entra en la barraca.)
(¡Ay, que *turca* y que *belén!*

NELA (Saliendo con un porrón.)
Aquí está.

QUIN. ¡Venga el porrón,
que voy á darle un tentón
á vuestra salud! (Empinando el porrón.)

TODOS (Aplaudiéndole.) ¡Mú bien!

ESCENA XIII

DICHOS y NICOMEDES. Todos forman un grupo á la derecha con Quintín. Nicomedes viene foro izquierda, y Baoro le sale al encuentro, de modo que sostenga el diálogo con él, sin aproximarse á los demás

NIC. Buenas tardes.
QUIN. (Dejando de beber) (¿Eh?)
BAO. (A Nicomedes.) ¿Qué se ofrese?
QUIN. (A Nela.) ¿Quién es?
NELA No sé...
NIC. (A Baoro,) ¿La tía Nela?...
QUIN. (¡Me escamo!)
BAO. (A Nicomedes.) Aguarde osté un poco. (Se dirige á Nela.)
QUIN. (Voy á echarle de aquí por lo que pueda ser.)
BAO. (A Nela.) Ama, ahí le buscan.
QUIN. (A Nela.) Pues que no la encuentren.
NELA Pero, ¿y quién será?
QUIN. ¿Ese? Un promete mentiras y un recoge dinero, que va por ahí buscando *palizas*, digo, *pólizas*.
NELA Entonces debe ser el que ha estao en la barraca del Norro, y que él ha echao á patás.
QUIN. ¡Justo! (Mire usté á quién se lo cuenta.)
BAO. ¿Conque á patás? ¡Casporra! Pos á eso no me han de dar licsiones. (Dirigiéndose á donde está Nicomedes.)
QUIN. (Lo creo: éste debe ser de los que tiran coces.)
NIC. ¡Vamos, hombre! ¿Dónde está esa tía Nela?
BAO. ¿A osté qué le importa?
NIC. ¡Le importa á quien me manda!
BAO. ¡So morral! Aquí no manda mas que el amo.
NIC. Es que yo vengo en nombre suyo.
QUIN. (¡Ay, este tío me pierde!)
BAO. ¿Osté? (Con acento burlón.)
NELA (A Quintín.) ¿Pos no dise que viene en nombre suyo?

QUIN. (A Nela.) ¡Pero ha visto usté que sinvergüenza! ¡Mentira!

NIC. ¿Eh? ¿Quién ha dicho mentira?

BAO. ¡Quien poede!

NIC. ¡Yo también puedo decir que es un canalla!

BAO. ¡Casporra!...

QUIN. (Sin moverse de sitio.) ¿Yo? ¿yo canalla?

BAO. ¡Como hay Dios que le saco la lengua! (Amenazándole.)

GORI ¡Largo de aquí! (Pegándole.)

NIC. ¡Pero qué atropello es este!

SENT. Anda, estafaor.

NIC. ¡Pero si yo vengo!...

QUIN ¡No queremos saberlo!

VARIOS ¡Fuera!

OTROS ¡Arrea!

QUIN. ¡Duro, duro con él! (Pero cómo le sacuden... y qué bien me lo he sacudido. ¡Ja, ja, ja!) (Riéndose con las mujeres, mientras los hombres descargan una lluvia de golpes é improperios sobre Nicomedes, á quien van echando por donde vino.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto: huerta de Valencia en noche clara

ESCENA PRIMERA

PERET y luego BAORO, GORI, SENTICO y RONDALLA DE MOZOS.
Antes de levantarse el telón se oye una copla de Alboradas (Albaes)

Música

VOZ (Que canta dentro.)
Estos pobres hortelanos,
nasidos en las barracas...
OTRA (Idem idem.)
Vienen á alegrar su sueño
cantando las *Alboradas.*
(Levántase el telón y sale Peret por la derecha.)
PERET (Hablado.) ¿Serenata en la barraca del Turia?
Pues aún debe estar ahí ese... escamisao.
VOZ (Que canta dentro.)
Dios del sielo le conseda
mucha soerte al señorito...
PERET (Cantando.)
Y permita que esta noche
se lo coman los mosquitos.
(Salen precipitadamente por la izquierda los de la rondalla.)

Hablado

BAO. ¡Casporra! ¿Quién es el que se atreve á desir eso?
PERET ¡Casporro!.. me paese que he sido yo.
BAO. Pos me paese que te voy á romper la guitarra en los morros si no te *ritrastas...*
PERET ¡Bah! ya estoy *ritratao* en el guardapelo de mi novia.
BAO. ¡Miá... que no estoy pa bromas!
PERET Ni yo pa ritratos.

BAO. ¡Peret!...

PERET ¿Qué quiés, Baoro?

BAO. Que al amo no se le falta.

PERET Pos tú has sido el primero que le has faltao.

BAO. ¿Yo?

PERET Ychando de aquí á patás al que venía en nombre suyo.

BAO. ¡Amos, amos, tú se conose que has *empinao* esta noche!

PERET No tanto como tú esta tarde. Y miá, Baoro; vosotros hareis lo que querais, pero yo vos digo que habís hecho moy mal. Porque ese que tenís ahí, es un escamisao, y el que habís despedío á patás venía en nombre del amo á eso de las rosas y claveles. (Baoro se queda pensativo y permanece en esta actitud y con los brazos cruzados, hasta que en la segunda escena le interroga Peret.)

GORI ¿Pero eso es de veras?

PERET Talmente el ivangelio, Gori.

SENT. ¡Pos güena la himos hecho!

PERET Mu güeno, Sentico.

GORI ¿Sabís lo que hi piensao?

SENT Arrímale una palisa de las que siñalan.

PERET ¡Lo tié mu meresido!

SENT. ¡Pos á ejecutalo!

GORI ¡Amos por las estacas!

TODOS ¡Ale! ¡Ale! (Se van todos por la izquierda, menos Peret y Baoro que permanece inmóvil.)

ESCENA II

PERET y BAORO

PERET Y tú, ¿no vas? ¡Eh! ¿en qué estás piensando?

BAO. En que semos muy brutos.

PERET Semos, no; seis.

BAO. Güeno: seis ú dose: yo y tóos esos.

PERET ¿Pero t'has convensío de lo que hi dicho?

BAO. Meritándolo estoy, y mi cabesa paese una báscula: á un lao lo que yo piensaba; á otro lao lo que tú m'has hecho piensar...

PERET ¿Y por cuál de esos piensos te desides?

BAO. Por denguno, que ya estoy harto.
PERET Oye, ¿y qué hase ahora ahí ese *mico?*
BAO. Dormir la *mona.* ¡Y que no la cogió gorda! Mediatamente tuvo que acostarse, y pa que no estovieran en cuidao en cá el amo, allá se jué mi ama.
PERET Allá se jué tamién mi padre á acompañar á don Nicomedes, que iba muy resentido...
BAO. De las costillas, por lo menos, porque miá que le dimos una...
PERET ¡Y miá que la que le den ahora á tu ama!...
BAO. Pué ser que la dejen sin barraca.
PERET Y pué ser que se le bajen los humos.
BAO. Eso no lo esperes. Y... ¿sabes quién tié la culpa? su pariente; ese andalus que en una mentira es capás de ejarnos sin sol un año.
PERET A ese... le he de dejar yo sin ganas de mirar á su prima.
BAO. Pos como eso no sea pronto, te la *birla.*
PERET ¡Tié él pocas uñas!
BAO. Pero las tié la vieja; y como son de vieja, son duras. Miá, Peret, yo sé que hay mar de fondo; esperando están al primo, y me paese que t'hasen una primá.
PERET Güeno, pos veremos quién se la lleva. Venga esa guitarra, y ahora que no está su madre, voy á cantar unas coplas á mi chica.
BAO. Y yo, á ver si echo el ojo al conejo que se mos come las coles. Anda pa alante. (Mutis los dos izquierda.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

La misma decoración que en el primer cuadro; noche, con luna

ESCENA PRIMERA

PERET, en actitud de acompañarse él canto con la guitarra

Música

El silensio de la noche,
y la lus de las estrellas,
y el perfume de las flores,
y el suspiro de mis penas
me acompañan
como amigos
y testigos
de mi afán;
me acompañan
silensiosos
y envidiosos
de mí están.

—

Siempre con las mismas ansias
vengo á rondar tu barraca,
para ver abierto el sielo
cuando se abre esa ventana.
Porque en ella
tú apareses
y pareses
lus del sol;
lus que todo
lo ilumina,
lus divina
de mi amor.

—

Abre, por Dios, abre,
abre esa ventana,

abre y no me niegues
la lus de tu cara.
Abre, entre esas flores,
abre mi esperansa;
abre y no desoigas
la vos de mis ansias.
Abre, palomita,
ábreme tus alas,
abre, porque en ellas
¡busca abrigo mi alma!
(Se abre la ventana baja de la barraca y aparece en ella Marieta)

ESCENA II

PERET y MARIETA

Hablado

PERET Al fin se abrió esa ventana.
MAR. ¿Peret?
PERET ¡Ya entre clavelinas
veo asomar mi paloma!
(Peret se acerca á la ventana.)
¡Ay qué paloma tan rica!
¿Pa qué quiero más riquesas,
pa qué quiero yo más dichas,
ni pa qué más esperansas,
ni pa qué más alegrías,
ni más ansias, ni más glorias,
ni más mundo, ni más vida...
que el cariño y los arrullos
de mi dulse palomita?
Palomita que la huerta
con tus ojos iluminas,
con reflejos y colores
que á la luna dan envidia;
palomita ribereña
que en tu pico me fabricas
esa miel de los amores
que es panal de mis delisias;
palomita candorosa
que como un perfume anidas

entre rosas y claveles
bajo asules campanillas,
¡dame todos tus quereres,
dame todas tus carisias
y el abrigo de tus alas
no me niegues, palomita!

MAR. ¡Ay, qué rico es el palomo
que tiene mi alma cautiva!
Palomito que me cantas
tus pesares y alegrías,
y mirándote en mis ojos
mis deseos adivinas:
¡para tí son mis quereres,
para tí es toda mi vida,
y el abrigo de mis alas
y la miel de mis carisias!
(Ambos parece que siguen en plática amorosa.)

ESCENA III

DICHOS y QUINTÍN en la ventana alta

QUIN. (Estos tórtolos me han quitado el sueño con sus arsullos. Gracias que se me va pasando la *pítima.)*

PERET ¡Zalamerá!

MAR. ¡Gitano!

QUIN. (Pues no están poco melosos. Ya podíais marcharos á otra parte á hacer engrudo.)

PERET ¡Si no me quieres!

MAR. Si asi fuese, no me haría sufrir esta guerra con mi madre... Temiendo ahora estoy que llegue y nos vea.

PERET Tenemos un sentinela.

QUIN. (¡Cuerno! ¿me habrán visto?)

MAR. ¿Quién?

PERET Baoro.

QUIN. (¡Ah! Ese Baoro no soy yo.)

PERET El me ha dicho que tu madre se jué á ca el amo.

QUIN. (¡Caracoles! Pues ahora se descubre el *pastel* y me van á hacer pagar muy caros los pasteles.)

PERET Y allí la van á poner verde.

QUIN. (¡Y aquí me van á poner negro!)

MAR. A mi madre le pasa tóo eso...

PERET Por no tener seso.

QUIN. (Eso. Pero el caso es que yo he caído en la ratonera. Veremos ahora cómo salgo de ella.)

PERET Y miá tú, Marieta, lo mesmo ha de susedele con el fanfarrón de tu primo.

MAR. Por ese lao no pasará ná.

PERET Pero, güeno: ¿y qué piensas haser para evitalo?

MAR. ¡Qué sé yo! Cuarquier cosa, con tal que no sea la suya.

PERET Esa es la mía. ¡Y si tú te atrevieras!...

MAR. A tóo estoy desidida.

PERET Pos oye mi plan.

QUIN. (No debe ser cosa buena lo que se le ocurre á este diablo.)

PERET ¿Te acuerdas de lo que les pasó á Chimeta y Quico?

MAR. Sí... tamién á ella querían casala con otro...

PERET Y una noche desparisieron de su casa, y parisieron dos fantasmas blancos en la huerta...

MAR. Y luego los buscaron...

PERET Y no tovieron más remedio que casalos.

QUIN. (Aquí va á pasar algo interesante.)

PERET ¿Has entendido mi plan?

MAR. Sí, pero... eso puede tener malas consicuensias.

PERET Las que tovieron Quico y Chima: casase y vevir en paz.

MAR. ¡Si así juera!...

PERET ¡Juera miedo! Piensa que si hoy no hasemos eso, mos separarán mañana. Tú estarás allá mu lejos, sin ver las flores de tu ventana, y yo estaré aquí mu triste, sin ver la lus de tus ojos. ¡Y no mos casaremos, pero mos moriremos de pena!

QUIN. (Este *gachó* tiene *gancho*. ¡Vaya un tío *vivo!)*

MAR. ¡Pos sí, ea! ¿se empeñan en que *nones?* ¡pos tién que ser *pares!* ¡A casase tocan!

QUIN (¡Mira, mira la mosquita muerta, y qué prisa le corre!)

PERET Ya sabes el camino.

MAR. Tú dirás cuándo y de qué manera hemos de seguilo.

PERET Esta misma noche y como Chimeta y Quico: Cubriéndonos con una sábana á manera de montera hasta los pies, pa que naide mos conosca, y pa que naide mos detenga. Ya sabes el respeto que tién á los fantasmas en la huerta.

QUIN. (¡Bueno es saberlo! Ya me estoy viendo de fantasma por esas huertas.)

MAR. ¿Y dónde iremos?

PERET Camino de Valensia; ¡y ya vendrán á buscanos!

QUIN. (Y ya veremos á quién encuentran.)

ESCENA IV

DICHOS y BAORO que viene por el foro izquierda corriendo y entra seguidamente en la barraca

BAO. ¡Ya l'hi visto! ¡ya l'hi visto! (Mutis.)

PERET Tu madre.

MAR. Pues adiós.

PERET Vendré luego vestido de fantasma, daré dos golpes y repique en tu ventana y esperaré que salga mi fantasmita. (La da un beso en la mano y se va corriendo por la tercera izquierda.)

QUIN. (¿Un beso? Pues conténtate con eso. Porque lo demás, ¡lo demás me lo llevo yo esta noche!) (Se retira y cierra la ventana.)

BAO. (Saliendo de la barraca escopeta en mano.) ¡Cuando digo que l'hi visto!

MAR. ¿Dónde?

BAO. Debajo de una col.

MAR. ¡Debajo de una col!

BAO. Tomando el fresco panza arriba.

MAR. ¿Mi madre?

BAO. ¡No, mujer, el conejo!

MAR. ¿Y yo qué tengo que ver con el conejo? (Se retira y cierra la ventana.)

BAO. ¡Pero tiés que ver con las coles que se mos come! ¡Pero lo que es ahora, mos las paga! (Mutis por el foro izquierda.)

ESCENA V

QUINTÍN se asoma á la ventana, ve que no hay nadie y con el traje de fantasma (sábana grande), ya preparado, al hombro, se deja caer por la parra y desde allí al suelo, en donde se coloca el disfraz

Aprovechemos el tiempo, que para estas cosas hay que madrugar. Esto ahora. (Colocándose el disfraz.) ¡Ajajá! Y ahora dos golpes y repique en su ventana, y dos blancas mariposas buscando un nido de amor... Y á Valencia de un vuelo, mientras el pobre *femateret* aquí se lleva el gran *camelo.* Porque, vaya si se *lo lleva,* mientras yo me *la llevo.* En fin, que voy á dar el *gran golpe* después de dar *dos golpes* y *repique.* (Dándolos en la ventana.) Ya... ya he repiqueado... y ya repiquean ahí dentro menuditas pisadas que se acercan. Debe ser ella.

MAR. (Abriendo un poco la ventana.) Voy ahora mismo. (Cierra.)

QUIN. (Regocijado.) ¡Je, je! ¡Ahora mismo ha dicho! ¡Ahora sí que sí!... Tapaditos... juntitos, solitos los dos... ¡y los dos por esos trigos de Dios!

ESCENA VI

QUINTIN y PERET, izquierda, disfrazado de fantasma

PERET Ya me está esperando. (Acercándose á Quintín.)

QUIN. (¡Ya la siento venir!)

PERET ¡Reina mía!

QUIN. (Dando un salto.) (¿Eh?)

PERET Soy yo...

QUIN. (¡Caracoles!)

PERET Sígueme...

QUIN. (¡Vaya un trance!)

PERET Vamos, no tengas miedo, desídete.

QUIN. (Sí; me decido... á tirarte de cabeza en la primera acequia que encontremos.)

PERET — Anímate pensando que vamos á la felisidad.

QUIN. — (A donde tú vas es á tomar un baño de cieno.)

PERET — Corramos, pues, volemos, Marieta.

QUIN. — (Marieta: ¡veremos quién vuelve por tí!) (Mutis los dos primera izquierda.)

ESCENA VII

MARIETA, saliendo de la barraca, también de fantasma

¡Peret! ¡Peret! (Llamando en voz baja.) Debe estar por aquí... (Desapareciendo por detrás de la barraca.)

ESCENA VIII

NELA, por primera derecha

¡Qué desgrasia, Dios mío, qué desgrasia! Me han dejado sin barraca por ese títere. Pero yo le saco ahora los ojos. (Se oye por la izquierda un tiro, y Nela echa á correr á la barraca dando un grito.) ¡Ay!

ESCENA IX

NELA, QUINTÍN, PERET y MARIETA, que salen cuando lo indica el diálogo

QUIN. — (Que viene corriendo hasta tropezar con Nela por la primera izquierda.) ¡Cara... coles!

NELA — (Asustada al ver á Quintín de fantasma y cayendo en sus brazos desmayada.) ¡Animas benditas!

QUIN. — (No pudiendo menos que sostener á Nela.) ¡Me aplastó!

PERET — (Que viene detrás de Quintín.) ¡Marieta!

MAR. — (Que aparece por donde se fué.) ¡Peret!

PERET — ¡Por aquí! (Mutis por detrás de la barraca.)

ESCENA X

QUINTÍN, BAORO y NELA desmayada

QUIN. ¡Me he lucido! ¿Y qué hago yo con esto? (Por Nela.)

BAO. (Saliendo foro izquierda.) Por aquí l'hi visto. ¡Y vaya un tiro con sombra!

QUIN. (Con sombra, no: con perdigones. En las pantorrillas debo llevar la muestra.)

BAO. Porque á mí que no me digan: yo apunté al conejo, pero dempués resultó otro animal.

QUIN. (¡Gracias, ruciéjalo!)

BAO. Y aunque no le vide bien por haberse enredao en los frutales, yo pa mí que era el oso blanco de aquellos tíos melinudos que ayer pasaron por el camino. Se les habrá escapao, y... (Reparando en Quintín que está en la derecha.) ¡Casporra! ¡Allí... allí le veo! ¿Sí? ¡Pos aguarda! (Apuntándole con la escopeta.)

QUIN. ¡¡Animal!! (Fuerte)

BAO. (Bajando la escopeta.) ¿Eh? ¿Parese que m'han llamao?

QUIN. Pero hombre, ¿es que te has propuesto consumar un cruel fantasmicidio?

BAO. ¡Calla! Esa voz... (Acercándose.) ¡Recontracién! Pos si es.... ¡Ja, ja, ja! ¡Lo que hase el vino! ¡Pos no se ha nemorao de la tía Nela!

QUIN. (¡Ay, yo la tiro, la tiro á cualquier parte!)

BAO. ¡Güeno... pos que aproveche! (Acercándose á Quintín y dándole una palmadita en el hombro.)

QUIN. ¡Gracias... buen provecho! (Echando á Nela en brazos de Baoro, que se ve obligado á sostenerla, y deja caer la escopeta.)

BAO. ¡Puñales!

QUIN. ¡La endosé! (Coge la escopeta.) Y ahora, si te mueves, te dejo seco.

BAO. ¡Casporra! Si no juera por reventala, se la tiraba en los morros.

QUIN. ¡Ahora sí que no me alcanzarán ni los galgos! Y esto... esto me lo llevo. La sábana es de hilo. Para hacerme unas camisas. Y la

escopeta, la empeñaré para comprarme unas botas... Conque lo dicho: ¡que aproveche! ¡Y si te mueves te descerrajo un tiro, gorrión! (Se va corriendo por la pimera derecha.)

ESCENA XI

BAORO y NELA desmayada, y después MOZOS con estacas por la primera derecha

BAO. ¡Eh, granuja! ¡Suelta mi escopeta!... ¡Sí, échale un galgo! ¡Si no mirara Dios!... ¿Pero esta recondená, cuándo da señales de vida? (Se oyen las voces de los mozos.) ¡A güena hora vienen esos! ¡Amos, ya parese que ésta revive! (Salen los mozos moviendo bulla. Nela recobra la razón.)

GORI ¡Ahí, ahí debe estar!

NELA ¡Ay! ¡Ay, Virgen Santa, qué es esto!

BAO. Pos que buscan á ese escamisao pa darle una paliza.

NELA ¡Marieta! ¡Marieta! (Entra en la barraca.)

BAO. Pero güeno... ¿queréis isirme pa quién son ya esas estacas?

GORI ¿Pos pa quién van á ser? Pa dar una palisa á ese, que nos la ha querío pegar.

BAO. ¿Sí? ¡Pos ese mos la pegao, y s'ha fugao.

NELA (Saliendo.) ¡Mi Marieta!... ¿Ande está mi Marieta?

BAO. ¿Qué?

NELA ¡Que ha desaparesido!

TODOS ¡Marieta!

BAO. ¡Otra tenemos!

NELA ¡Otra disgrasia, sí, la mayor de todas!

GORI ¡A ver si s'ha fugao con ese!

BAO. No: con ese se ha fugao mi escopeta... ¡Y que no pueda yo echarle un sarpaso!

NELA ¡Ay, lo que yo quisiera es saber dónde está mi Marieta!

ESCENA ULTIMA

DICHOS, TONI, y después PERET y MARIETA por la segunda derecha

TONI — Esperando tu perdón.

NELA — ¿Pero es que tú sabes dónde está?

TONI — Sí: echó á volar camino de Valensia, pero yo sorprendí su vuelo y la detuve.

NELA — ¿Y por qué no la traes á mis brasos?

TONI — Porque con ella vendrá Peret.

NELA — ¿Y qué?

TONI — Que como dijiste que estaban *verdes*...

NELA — ¡Ay, Toni, no me recuerdes lo pasado y tráeme á mi Marieta, y si tu Peret viene con ella, para los dos será mi cariño!

TONI — (Acercándose á la derecha.) Pos ea, ya podéis venir. (Sale Peret y Marieta.) ¡Ahí tenéis los brasos de vuestra madre!

NELA — ¡Hijos míos! (Abrazándolos.)

MAR. / PERET — ¡Madre! ¡Madre!

TONI — Y ahora, Nela, á selebrá la boda cuantiantes.

BAO. — ¡Eso, eso! Y pa celebralo daremos aquí un baile.

NELA — Aquí ya no puedo darlo: el amo me ha despedío de la barraca.

PERET — Pero se la ha sedido á mi padre...

TONI — Y como en ella ha de vivir Peret y con él Marieta...

PERET — Con los hijos vivirá la madre.

MAR. — Y con nuestro cariño ..

PERET — Seremos tóos felises...

MAR. — Entre rosas y claveles...

PERET — En LA BARRACA DEL TURIA (Telón.)

FIN

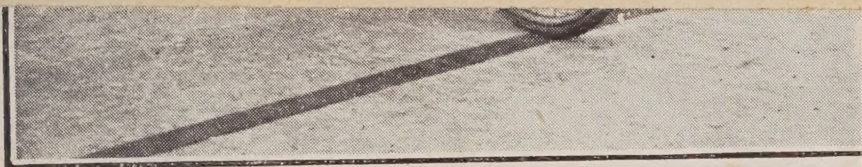
Obras de los mismos autores

DE JOSÉ ROYO DE LEÓN

El puñal de la envidia.
Un inglés de bona pasta.
Un tenorio d'espardeña.
El Palleter.
La barraca del Turia.

DE ANTONIO P. CAMACHO

El tunela.
El jicarazo.
La barraca del Turia.



Los corredores dispuestos para



D. Jaime Durán, ciclista catalán que ha ganado el campeonato de España en San Sebastián

EL día 8
celeb
bastián las
tas nacion
nales org
Club Ciclis
El progr
sante y var
una carrer
ños de 10
rrera del c
paña (en
1908; la de
Guipúzcoa
co-navarra
nal; la de C
internacior
En la de
España hu
La distanc
tas, equiva
metros. E
que consis
pa del Re
Campeón e
Unión Velc
la y 300 pe
por D. Jair
tentaba ya
peón de C

la salida en las pruebas eliminatorias

3 de este mes se
raron en San Se-
carreras de ciclis-
ales é internacio-
ganizadas por el
ta.
ama, muy intere-
iado, comprendía:
a infantil para ni-
á 15 años; la ca-
ampeonato de Es-
velocidad) para
l campeonato de
una regional vas-
otra internacio-
onsolación, y otra
ıal para tandems.
l campeonato de
bo once inscritos.
ia eran cinco vuel-
lentes á dos kiló-
l primer premio,
tía en la Gran Co-
y, el diploma de
n velocidad de la
ocipédica Españo-
setas, fué obtenido
ne Durán, que os-
el título de Cam-
ataluña.



El Rey felicitando al campeón Sr. Durán
y entregándole la copa ganada

Precio: UNA peseta